

ENTREVISTA A JORGE CELA

PADRES y MAESTROS

La lucha contra la pobreza es un factor importante de la calidad de la educación.

La educación es un derecho humano que tiene que ser entendido en equidad.

Convertir la política asistencial en la política principal tiende a mantener las desigualdades.

Recientemente la organización “Fe y Alegría” ha editado el libro: “12 tesis para el cambio educativo” escrito por Rosa María Torres. Aprovechamos la ocasión para entrevistarnos con Jorge Cela, coordinador Internacional de Fe y Alegría, y analizar así cuál es la situación actual y cuáles son las líneas a seguir para alcanzar la ansiada “Justicia Educativa y Justicia Económica”.

PyM: Con la publicación de este estudio, daís a conocer la línea educativa que se está siguiendo en los países latinoamericanos. Por favor, h́ablanos precisamente de eso, ¿cuál es el modelo educativo y cuáles son las circunstancias por las que está pasando la educación en estos países? ¿Qué barreras impiden un mayor progreso?

J. C.: En el siglo XX la educación latinoamericana logró dar un importante salto en la democratización de la cobertura. Sin embargo, este esfuerzo requirió el crecimiento significativo de presupuestos, personal, infraestructura y equipamiento. No siempre fue posible preparar adecuadamente todo el personal necesario, ni pagarle un salario adecuado que le permitiera una calidad de vida que garantizara la calidad de su servicio, ni desarrollar toda la infraestructura y equipamiento necesarios. Como resultado de este esfuerzo quedó un fuerte déficit en la calidad de la educación agravado por el contexto de pobreza del que provienen muchos de los estudiantes. La fuerte carga de servicio a la deuda externa de nuestros presupuestos nacionales, la corrupción administrativa frecuente en muchos de nuestros gobiernos, la orientación clientelista de la inversión pública ha impedido mayor progreso en subsanar este problema.



Jorge Cela es Coordinador Internacional de Fe y Alegría

ENTREVISTA

El nuevo espacio de influencia, globalizado, es plural, descentralizado e inasible.

PyM: A lo largo del informe, se hace hincapié en el binomio peligroso que forman educación y economía. Una pareja que baila junta pero no al mismo ritmo. ¿Cuál es la política económica existente en estos países? ¿Hay una apuesta real por erradicar desigualdades sociales?

J. C.: Lamentablemente en los últimos años hemos retrocedido en la concepción del desarrollo limitándolo a crecimiento económico, sobre todo bajo la influencia de algunas agencias bi o multi-laterales. Esta visión tiende a considerar el gasto social de los gobiernos como una compensación a los sectores más pobres por el daño que les hace este crecimiento económico que no tiene en cuenta la distribución de la riqueza. Así surgieron los llamados programas compensatorios que son de corte marcadamente asistencialista. Estos programas no ayudan a acabar con la pobreza sino sólo a mitigar algunos de sus efectos. Pero tienden a fortalecer la conciencia en la cultura de la pobreza de su incapacidad de salir de la pobreza por propio pie. Fortalecen así las actitudes dependientes que debilitan la autoestima y la iniciativa de los pobres.

Esta política es particularmente negativa en América Latina, un continente que no está entre los de más bajo índice de productividad pero que es definitivamente el de más desigual reparto de la riqueza. Convertir la política asistencial en la única o principal política social tiende a mantener las desigualdades disminuyendo la presión

social para que se produzcan cambios que permitan revertir estos procesos.

PyM: Una de las tesis para el cambio educativo lleva por título "De la escuela a la educación", podrías explicarnos por qué esa distinción es tan importante.

J. C.: Con frecuencia hemos identificado aprendizaje con escuela. Sin embargo la mayoría de lo que sabemos lo hemos aprendido fuera del ámbito escolar. La familia, la comunidad local, las iglesias, las estructuras culturales aprendidas en la relación diaria en las instituciones de nuestra sociedad, siempre han tenido un peso fundamental en conformar nuestros conocimientos, valores y comportamientos.

Hoy más que nunca esto es verdad. La fuerza adquirida por los medios de comunicación social y los cambios tecnológicos han transformado nuestras culturas y nos han involucrado en un proceso de globalización que con frecuencia tiende a fortalecer las relaciones de subordinación a nivel económico, político y cultural.

Por ejemplo, hasta hace unos años el conocimiento de la geografía dependía de los años de escolarización. Pero gracias a la televisión, el turismo y las migraciones masivas hoy muchos analfabetos tienen amplios conocimientos geográficos.

Los espacios tradicionales de aprendizaje como la familia, la escuela o las iglesias, han perdido capacidad de impacto ante los nuevos actores como los medios de comunicación social. Esto ha traído como consecuencia la pérdida del control de los conocimientos, valores y comportamientos aprendidos. El nuevo espacio de influencia, globalizado, es plural, descentralizado e inasible. Las identidades resultantes de este

aprendizaje son igualmente plurales y confusas. La cultura global tiene códigos múltiples. Y la nueva propuesta educativa tiene que contar con esta realidad.

PyM: Ya no llega solo con educar. Hay que subir peldaños y exigimos una buena educación, ¿qué pilares sustentan el logro de una educación de calidad? ¿Qué se necesita?

J. C.: Hoy está de moda medir los logros educativos por competencias. No basta con medir la cantidad de conocimientos acumulados por el aprendizaje, hace falta medir las habilidades adquiridas para vivir. Ya no existe un catálogo de contenidos a adquirir, sino una diversidad de aproximaciones a actitudes y capacidades para vivir en contextos concretos. Los desafíos del medio y las peculiaridades de cada cultura; las dimensiones personales, como la autoestima, y relacionales; las capacidades de integración creativa y productiva con la naturaleza y la sociedad, entran como elementos claves en la determinación de la calidad de la educación.

La educación de calidad no se mide sólo por la cantidad de conocimientos adquiridos, sino, sobre todo, por el tipo de persona que fomenta y sus habilidades para interactuar con qué tipo de sociedad.

Es necesario tener en cuenta el contexto donde acaece el proceso educativo. Los estudios que tenemos nos indican que el principal obstáculo para el aprendizaje está en el contexto de donde vienen los estudiantes. La educación no es sólo un arma importante y definitiva en la lucha contra la pobreza en esta sociedad global del conocimiento en la que habitamos. La lucha contra la pobreza es un factor importante de la calidad de la educación.

PyM: Hablemos de los docentes, de los profesores de los países latinoamericanos. ¿En qué circunstancias deben ejercer su profesión?

J. C.: Generalmente cuando hablamos de educación para los pobres de América Latina nos referimos a una educación desde los pobres. Los y las docentes han sido condenados en la mayoría de nuestros países a ser parte de la situación de pobreza de sus estudiantes. Las condiciones en las que tienen que trabajar reproducen los principales males de sus poblaciones meta: hacinamiento, falta de recursos para el aprendizaje, infraestructuras deterioradas, déficit alimentario de los estudiantes, dificultades de transporte, tecnologías obsoletas,...

Estos elementos han contribuido a deteriorar la imagen pública del docente y por ende su autoestima. La incursión de los intereses políticos en todos los estratos de la administración pública ha contribuido a aumentar la inseguridad y restar calidad a la tarea docente a cambio de un creciente compromiso partidario que tiende incluso a alejar los reclamos sindicales de las exigencias profesionales para ajustarlos a los vaivenes de la política partidaria.

Los maestros y maestras son las primeras víctimas de la privatización de la educación pública por parte de los partidos, que los han convertido en fichas de sus manejos clientelares.

Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, los maestros y maestras siguen siendo la gran fortaleza de la educación latinoamericana.

Toda reforma educativa tiene que pasar por la revisión de la tarea magisterial, la reconstrucción de su autoestima e imagen pública, la capacitación profesional y el mejoramiento de su calidad de vida.

PyM: El espejo de la sociedad "bien". De los sistemas educativos de los países desarrollados, ¿qué te llevarías a los países latinoamericanos y qué no te llevarías bajo ningún concepto?

J. C.: Indudablemente me gustaría compartir los recursos. Si tuviéramos los recursos tecnológicos, económicos, humanos que tiene la educación del primer mundo quizá podríamos pensar en una educación pública de calidad para todos y todas. Esto ha permitido un bagaje de reflexión educativa que también me gustaría que nos sirviera para inspirar nuestra propia reflexión. No se trata de producir un activismo enseñante, sino de promover la creatividad de acuerdo a principios y valores claros y a metas concretas a lograr.

Me gustaría llevarme las actitudes solidarias que han sabido colaborar con el desarrollo en otras tierras con donaciones y servicios voluntarios, que han despertado conciencia y canalizado recursos económicos y humanos.

No me interesan algunas tendencias privatizadoras que agudizan más las distancias sociales y rompen el concepto de educación público. La educación es un derecho humano que tiene que ser entendido en equidad. Así como hoy no estaríamos dispuestos a discutir la calidad de la enseñanza diversificada por género, de forma que se ofreciera más y mejor educación a los hombres que a las mujeres, así mismo no podemos discutirla por condición social dejando para los pobres una pobre educación.

No me gustaría tampoco cargar con las particularidades de la educación de los grandes: no se trata de borrar nuestras culturas y situaciones particulares. Por el contrario debemos responder de manera inteligente y creativa a sus retos.



Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, los maestros y maestras siguen siendo la gran fortaleza de la educación latinoamericana.

PyM: Como experto en Cooperación Internacional, ¿realmente existe una auténtica ayuda internacional para mejorar la situación y potenciar un compromiso por la igualdad de oportunidades?

J. C.: La Cooperación Internacional tiene cada día más piernas, brazos, cerebro y corazón. Cada día se extiende a más rincones de la geografía del Tercer Mundo, entra a colaborar en los esfuerzos de construir nuevas sociedades y relaciones internacionales a través del intercambio de saberes y personas, se clarifica más en cuanto a propuestas y siente más solidariamente, lo que la acerca a Fe y Alegría y su corazón que late cargado de niños como muestra nuestro Foro.

Por ejemplo, consciente de que una de las mayores dificultades para elevar nuestros presupuestos para educación está proponiendo la fórmula de cambio de deuda por educación. Esta propuesta que nace de un corazón solidario se ha cargado de racio-

nalidad al plantear sus condiciones: que sólo la deuda limpia se canjee, que se haga sobre proyectos bien definidos, con controles que garanticen una ejecución transparente, y para la cual estaríamos dispuestos a aportar nuestra presencia, nuestras ideas y nuestro entusiasmo.

Las acciones de personas solidarias en países en desarrollo han ido llevando a sus gobiernos nacionales o locales a aumentar sus presupuestos de colaboración y a mejorar la selección de sus beneficiarios.

Cada vez más personas a través de ONGs como Entreculturas-

Fe y Alegría o directamente, colaboran de muy diversas maneras para globalizar la solidaridad.

Si es cooperación, deberá ser de doble vía. Como en la relación educativa, en la que hemos aprendido que sólo el educador dispuesto a aprender es capaz de educar adecuadamente, así sólo la cooperación que se ofrece con deseo de aprender.

PyM: Para finalizar, y situándonos ante la mirada de un niño peruano, colombiano, guatemalteco,... ¿qué le dirías a los muchos profesores y padres que te estarán leyendo en estos momentos?

J. C.: Dale la mano. Para que te ayude a ser más humano. Para que te haga descubrir una globalización que va más allá de la tecnología. Para que te enseñe a sonreír desde la adversidad, a bailar y cantar la vida, a convivir con la naturaleza.

Porque como en la parábola del buen samaritano, la enseñanza está en lo mucho que podemos aprender del que siempre consideramos como objeto de nuestra caridad. ■

12 TESIS PARA EL CAMBIO EDUCATIVO

DE

A

1. EL ALIVIO DE LA POBREZA	el DESARROLLO.
2. La educación como POLÍTICA TERRITORIAL	la educación como POLÍTICA TRANSECTORIAL.
3. El predominio de los criterios ECONÓMICOS	una visión INTEGRAL de cuestión educativa.
4. La AYUDA INTERNACIONAL	una auténtica COOPERACIÓN INTERNACIONAL.
5. La ESCUELA	la EDUCACIÓN.
6. El derecho a la EDUCACIÓN	el derecho a la BUENA EDUCACIÓN INTERNACIONAL.
7. El derecho de ACCESO	el derecho al APRENDIZAJE.
8. El derecho a la APRENDIZAJE	el derecho al APRENDIZAJE A LO LARGO DE TODA LA VIDA.
9. La ESCUELA	la COMUNIDAD DE APRENDIZAJE.
10. La CAPACITACIÓN DOCENTE	la CUESTIÓN DOCENTE.
11. De la EDUCACIÓN BÁSICA COMO EDUCACIÓN ESCOLAR	la EDUCACIÓN BÁSICA COMO EDUCACIÓN CIUDADANA.
12. ADECUARSE al cambio	INCIDIR sobre el cambio.